

SANTA MARÍA DE VALDEDIÓS. INFORME SOBRE LAS ACTIVIDADES ARQUEOLÓGICAS LLEVADAS A CABO EN EL MONASTERIO EN EL AÑO 1998

César García de Castro Valdés

I. ANTECEDENTES.

La intervención en la zona de previsible ubicación del *armarium* del monasterio medieval tuvo lugar a consecuencia de ciertos trabajos de demolición de muros inmediatos emprendidos sin seguimiento arqueológico, lo que provocó la paralización de las obras y la contratación de dicho trabajo, iniciado por el desmontaje de la escalera barroca de acceso al templo desde el primer piso de la crujía E del claustro. Las tareas de desmontaje y excavación se desarrollaron en febrero de 1998, bajo la dirección del arqueólogo que suscribe, y el trabajo de los trabajadores de la Escuela-Taller Maliayo II.

En septiembre de 1998, por encargo del Arzobispado de Oviedo, y con la colaboración de la Escuela-Taller Maliayo II, se realizaron tres sondeos arqueológicos en el interior de la sala capitular del monasterio cisterciense de Santa María de Valdediós. Su objeto era determinar la potencia arqueológica de este espacio, así como intentar localizar la cota y características del primitivo solado, con el fin de aportar información al proyecto de restauración de esta dependencia.

Se optó por iniciar la excavación en la esquina NE de la sala, excavando un corte de 2 x 2 m (C-1). Los resultados obtenidos motivaron la excavación de otros dos cortes, junto a la jamba N de la portada, de 1'50 x 1'50 m (C-2), y junto a la jamba N del arco diafragma, de 2 x 1 m (C-3).

2. DESCRIPCIÓN DE LOS TRABAJOS

2.1. Trabajos en la crujía este del claustro

Demolición del suplemento de muro adherido al paramento occidental de la caja de la escalera

Por razones de seguridad laboral, la primera tarea a realizar hubo de ser el desmontaje hilada a hilada del suplemento de muro añadido al paramento occidental de la caja de la escalera. La demolición permitió apreciar que el muro se componía de dos fases constructivas claramente separadas.

I. Mampostería caliza con remate externo de sillares de arenisca en el sector septentrional y de caliza en el sector meridional. Argamasa de tierra de cierta consistencia. Al ser demolido fueron descubiertas en el paramento oculto las huellas de los peldaños correspondientes a la primera escalera de acceso al templo desde el primer piso del claustro, fechada en el siglo XVI, lo que proporciona un *terminus post quem* a la cronología de este primer tramo inferior del muro añadido.

II. Mampostería de bloques de toba calcárea y argamasa de tierra suelta. La cara externa se componía de mampuestos

calizos y de arenisca, ésta en menor proporción. Eliminada esta segunda fase, fechable entre 1760 y 1777, pues está en función de la construcción del segundo piso del claustro, se apreció que había sido adosada a la pared sin retirar los revocos, conservados en su totalidad. Este revoco de cal recubría la pestaña que se aprecia en el muro del claustro, a la altura del umbral de la puerta, de 12'5 cm de vuelo y 16 cm de altura.

A continuación, se levantó el enlosado del descansillo de la puerta. Estaba formado por 14 piezas rectangulares de diferente tamaño. Una de ellas corresponde a uno de los antepechos de la baranda de piedra que protege del vacío el primer piso del claustro, habiendo sido recortado en el remate superior. La cara exterior se encuentra pintada de rojo, de modo idéntico a los sillares precedentemente descritos. Esta circunstancia hace pensar que tal vez este color fue el acabado original de la fábrica del claustro a fines del siglo XVI.

Demolición de la escalera de acceso al templo desde la crujía oriental del primer piso del claustro

En su estado final, tras la reconstrucción del siglo XVIII, la escalera de acceso al templo se componía de un tramo inferior de peldaños de piedra, formados por grandes losas calizas aboceladas, y otro superior de madera, separados por un descansillo solado en piedra, que se situaba a la altura de las ménsulas de arranque de la bóveda del lavatorio de la sacristía.

La tarea arqueológica consistió en retirar ordenadamente los peldaños de la escalera, vaciando el relleno, hasta alcanzar el nivel del pavimento de la planta baja del claustro. La cota Z=0'00 m fue situada en la superficie de apoyo del dintel de la puerta del *armarium* sobre los capiteles impostas, en el paramento exterior del muro del claustro.

Una vez levantados los peldaños de piedra caliza, la estratigrafía definida en esta excavación fue la siguiente:

I. Relleno de matriz de tierra suelta con abundantes fragmentos de mortero calizo y restos de enfoscados murales. Incorporaba mampuestos calizos y tobáceos.

II. A -1'75 m, nivel de tierra apelmazada marrón oscuro, con algo de teja plana y restos de revoco. Corresponde al nivel de asiento de la primera hilada del suplemento de muro adosado al muro interior de la crujía oriental del claustro.

III. A -1'80 m, horizonte de construcción, formado por un fino nivel de mortero calizo y arena, extendido horizontal y uniformemente por todo el espacio del *armarium*.

IV. Nivel arcilloso, con algún fragmento de teja plana, fragmentos de cerámica anaranjada estriada y una llave de hierro, junto con otros dos fragmentos de este metal. Es el nivel que recubre la zapata de cimentación del muro divisorio entre *armarium* y lavatorio.

V. Pestaña de cimentación del muro interior de la crujía oriental del claustro. Formada por losas irregulares, al modo de las empleadas en la pestaña del muro exterior.

Alcanzado este nivel, unos 25 cm bajo el solado del claustro, suficientes para la colocación del pavimento interior del *armarium*, se procedió a la excavación del umbral de entrada desde el claustro. Se levantaron tres hiladas de mampuestos calizos asentadas con tierra y recubiertas por una fina capa de mortero superior. Una vez levantadas, se pudo observar en el perfil bajo el solado del claustro la presencia de losas pasantes, circunstancia que postula que el actual enlosado del claustro no es el primitivo.

La excavación no alcanzó en ningún momento niveles geológicos, pues, una vez alcanzado el nivel que permitía la ejecución del proyecto, se dio por finalizada la excavación arqueológica.

Demolición del tramo de escalera de acceso al primer piso del claustro desde el transepto del templo

Una vez desmontada la escalera hasta el descansillo enlosado situado ante la puerta de ingreso al templo por el muro meridional del transepto, las necesidades de replanteo de la nueva escalera postularon la demolición del tramo existente en el interior del templo. Levantados los peldaños, formados por losas monolíticas aboceladas, calizas, el relleno subyacente se componía de piedras calizas trabadas con argamasa de cal y tierra. Previamente a la colocación de este relleno, vertido de una sola vez, los constructores de la escalera recortaron la semicolumna adosada al frente oriental del semipilar que remata el muro meridional del templo, y colocaron una ménsula troncocónica en su lugar, del mismo diseño que las denominadas *cul de lampe* por los historiadores del arte y que se vienen fechando en el siglo XIII. La excavación ha permitido demostrar que este ejemplo concreto de ménsula es obra del siglo XVI. La basa de esta semicolumna, fechada en el siglo XIII, permaneció *in situ*, cubierta por el relleno. La profundidad alcanzada en la extracción del relleno llegó al nivel del solado interior del templo, proporcionando la base para la colocación de la nueva fábrica.

Estructuras arquitectónicas: el armarium medieval

La desaparición de la escalera y del muro adosado parejo permitió devolver las dimensiones originalmente previstas a la caja de escalera correspondiente al siglo XVI, delimitada entre el muro interior de la crujía oriental del claustro y el muro occidental de la sacristía del siglo XVI. La operación permitió descubrir parcialmente el *armarium* del monasterio medieval. Se trata de una dependencia rectangular, de 2'70 m de anchura original (N-S) y una longitud hoy en día de 2'20 m (O-E). Está cortada hacia el Este por el muro occi-

dental de la sacristía construida en el siglo XVI. Se accede a él por la puerta más septentrional de las abiertas en la crujía oriental del claustro, formada por dintel plano sobre capiteles-impоста de nacela. El dintel consiste en una losa de contorno ligeramente apuntado, contra la que se construyó la bovedilla interior sobre el umbral, realizada en sillaría. La entrada se encuentra descentrada, desplazada hacia el S.

Esta dependencia fue arrasada, hasta el nivel actualmente conservado, al menos en el momento de construcción de la escalera de acceso al templo desde el primer piso del claustro, en el siglo XVI.

El muro septentrional de esta habitación coincide constructivamente con el muro meridional del transepto del templo, lo que garantiza su fecha medieval. En la esquina NO se conserva el salmer de arranque de la bóveda, apoyado en imposta de triple bocel. En el resto de la fábrica no se había conservado ningún sillar completo de la línea de imposta, salvo un pequeño fragmento del bocel inferior del sillar inmediato, que se encontraba desprendido. Al componerse la fábrica de sillares que no habían sido recortados, se posee la cota de arranque de las impostas.

El muro meridional conserva un alzado de 1'40 m sobre la cota de afloramiento de la pestaña. Se encontraban *in situ* cuatro sillares de la línea de imposta, moldurados con triple bocel, ligeramente sobresalientes del plomo del muro (4 cm). Retranqueada sobre la imposta toda la superficie de ésta (24 cm) se alzaba una línea de sillares de altura irregular, creciente hacia el Este, de la que no puede postularse con seguridad la pertenencia a la fábrica original. La pestaña de cimentación está formada por mampuestos adosados, sobresalientes unos 15 cm de la cota de afloramiento de la pestaña del muro interior del claustro.

La excavación no proporcionó restos del pavimento originario, que debió de ser desmontado y reaprovechado en cualquier otro lugar al ser clausurado el espacio con la construcción de la primera escalera.

Adosado al muro septentrional con posterioridad al revestimiento pictórico descrito se encuentra un basamento de bloques calizos de 1'00 m de anchura, que ocupa toda la longitud del *armarium*, una vez que ésta había sido definida por la construcción de la sacristía. Esta estructura conserva una altura máxima de 27 cm sobre el nivel de la pestaña del muro interior de la crujía oriental del claustro. Se compone de una hilada de pestaña y tres hiladas superiores. Pudo haber servido de base de lecho o de podio para la colocación de mobiliario de madera.

El muro occidental corresponde al paramento interno del muro interior de la crujía oriental del claustro. En él se abre la puerta de sillaría revestida con el revoco de sillaría figu-

rada. Se aprecia con nitidez la huella del encastre de la bóveda de cañón apuntado de que dispuso el *armarium*, así como el remate superior del muro medieval, bien marcado por el paramento de sillares, sobre el que se retranquea la fase del siglo XVI.

2.2. Trabajos en la sala capitular

El nivel 0'00 se situó, con la intención de unificar criterios, en la superficie superior del capitel imposta de la jamba S de la puerta de acceso al *armarium*, donde se situó en la excavación de esta dependencia.

Corte 1

La estratigrafía obtenida fue la siguiente:

Nivel I. Hormigón de 9 cm de espesor.

Nivel II. Instalación de inodoros.

Nivel III. Solera de hormigón de la sala capitular sobre un lecho de grava caliza gruesa y cascote de teja.

Nivel IV. Tierra compacta marrón oscuro. El conjunto de materiales permite interpretarlo como relleno depositado en la primera mitad del siglo XX.

Nivel V. A la cota -1'85, tierra arcillosa marrón oscura, en la que se documentó loza industrial blanca, cristal, restos de un herraje de bisagra...

Nivel VI. Arcilla geológica en la que ha sido excavada la pestaña de cimentación de los muros N y E de la sala capitular. Está formada ésta por una sola hilada de bloques calizos. En el muro N adosó a la zapata un macizo de mampostería trabado con mortero duro de cal y arena, en el que se integraron fragmentos óseos y de teja. Es de escasa potencia, pues apenas sobresale 25 cm del plomo del muro, y es totalmente irregular en su disposición.

En esta arcilla se excavó una inhumación orientada perfectamente O-E, con los alineación de mampuestos-pies tangentes al muro oriental de la sala. Carecía de toda protección de lajas y coberteras. Los restos puestos al descubierto en la excavación corresponden a la pelvis y las dos extremidades inferiores de un individuo adulto tendido en decúbito supino, con las piernas paralelas y la pelvis ligeramente desplazada hacia el Norte. El resto del esqueleto se encuentra, verosímilmente, oculto bajo los rellenos no excavados. La cota de asentamiento corresponde a -2'20 m, equivalentes a 31 cm bajo el pavimento del claustro. Aparentemente, su deposición exigió la rotura de la pestaña de cimentación del muro oriental de la sala, pues los pies se introducen en el espacio teóricamente ocupado por la pieza de la zapata que debiera mantener la alineación interrumpida por la inhumación. La cota de inhumación es realmente superficial, y contradice toda normativa canónica sobre enterramientos en salas capi-

tulares. Igualmente extraña es la ausencia de toda protección, máxime en la sala, dedicada exclusivamente -en teoría- al enterramiento de los abades del monasterio, por lo que sus tumbas se acompañan normalmente de losas coberteras epigráficas sobre fosas o sarcófagos.

Con todo, lo más sorprendente de esta inhumación es la presencia de tres clavos en el esqueleto. Uno de ellos le perfora el metatarso del pie izquierdo. Otros dos perforan las pantorrillas, estando introducidos oblicuamente tocando las tibias de las dos piernas.

Corte 2

La estratigrafía obtenida es la siguiente:

Nivel I. Hormigón sobre lecho de grava caliza gruesa y tierra. 5 cm de espesor.

Nivel II. Tierra arcillosa marrón, que sirve de lecho al enlosado del claustro, cuya extensión alcanza el umbral de la portada, disponiéndose sobre las basas de la portada. Pudo documentarse que las piezas de pavimento habían sido reinstaladas en la primera mitad del siglo XX.

Nivel III. Arena y tierra con restos de mortero, que reposa directamente sobre el enlosado calizo situado bajo la basa de la jamba. Corresponde verosímilmente al horizonte construcción de la portada, en el siglo XVI.

Nivel IV. Enlosado calizo formado por piezas apenas desbastadas, irregulares, de unos 10 cm de grosor, apoyadas directamente sobre arcilla geológica. Sobre ellas apoya la basa de la portada. Su cota corresponde a la de la primera hilada del muro del claustro medieval, exhumado bajo el claustro actual en la campaña de 1995. Esta circunstancia permite identificarlas con resto del pavimento de la dependencia del siglo XIII. Se conserva exclusivamente en el sector septentrional del corte.

Nivel V. Arcilla geológica marrón oscuro. En el cuadrante SE del corte se ha excavado una fosa para inhumación simple, rellena con el propio sedimento de la excavación. Sus características y cota la asemejan en todo a la inhumación documentada en el C-1. Se trata de un individuo adulto tendido en decúbito supino, orientado O-E, con el cráneo vuelto al NO y roto en fragmentos por la presión del relleno suprayacente. En el corte sólo han sido exhumados la cabeza y la cintura escapular, permaneciendo el resto del esqueleto oculto bajo el relleno de la Sala Capitular. La cota de deposición es de -2'20 m, correspondiente a -0'30 m bajo el solado del claustro.

Corte 3

La estratigrafía resultante es la siguiente:

Nivel I. Hormigón sobre lecho de grava gruesa caliza. 18 cm de espesor.

Nivel II. Tierra suelta marrón, depositada sin nivelar. 12 cm de espesor.

Nivel III. Relleno de escombros en matriz de argamasa arenosa disgregada, con fragmentos de teja y cantos calizos. Se encuentra apisonado y nivelado horizontalmente. Se dispone sobre la pestaña de la jamba del arco diafragma, ocultando los restos de pintura a la cal que conserva la hilada inferior. Este estrato configura el relleno de la fosa de cimentación de la pestaña de este arco diafragma, excavada en la arcilla geológica del nivel IV, y su superficie inferior forma el horizonte de construcción del mismo, que se identifica por una capa fina de cal blanca.

Nivel IV. Arcilla geológica. En ella fueron excavadas tanto la pestaña de cimentación del arco diafragma como el cimientado del muro septentrional de la sala capitular.

CONCLUSIONES

1. La sala capitular medieval no tuvo escalones de acceso para salvar el desnivel habitual desde el claustro, pues pavimento del claustro y pavimento de la sala se encontraban al mismo nivel.

2. Su pavimento probablemente estuvo constituido por losas calizas bastas, de las que se han conservado testigos en el C-2, utilizadas como cimientado de la portada del XVI.

3. La cota y calidad de las inhumaciones descubiertas se oponen a la norma habitual de enterramientos en estos espacios monásticos, lo que exige una explicación que sólo podrá intentarse tras la excavación in extenso de esta dependencia.

4. Dado el cambio de fábrica apreciable en el muro septentrional de la sala entre los cortes C-1 y C-3, cabe pensar que las dimensiones de la sala medieval no coinciden con las de la sala actual, al menos en la dirección O-E, pues el tramo oriental puesto al descubierto en el C-1 no presenta características medievales, lo que postula su identificación con una ampliación en el proyecto del XVI.

5. No han aparecido en los sondeos efectuados restos del pavimento correspondiente a la construcción del siglo XVI. Este hecho, así como la circunstancia de que la bóveda se encuentre iniciada, unido a la construcción inmediata del arco diafragma, permiten postular la hipótesis de la falta de remate de esta dependencia, habiéndose modificado el proyecto por la necesidad de construir naves de celdas en el primer piso del claustro.